

Discurso Convención Graciela:

-Quisiera comenzar hoy, en este lugar recordando al entrañable compañero General Líber Seregni, ese uruguayo que ha hecho de este Frente Amplio una gran comunidad de valores.

-Este es un día particularmente muy emocionante para mí. Porque muchas veces me ha tocado estar presente sentada allí donde están ustedes hoy. Y sé, porque lo he vivido, que la tarea del militante, es una vocación. Y no importa si llueve o hay viento, siempre vamos a estar ahí, porque estamos convencidos.

Ustedes saben, compañeras y compañeros, que yo he sido cobradora del Frente Amplio durante mucho tiempo. Recorrí barrios enteros con mi bicicleta haciendo finanzas para que nuestra fuerza política llegara al gobierno en el 2005 porque necesitábamos cambiar este país. En aquellas épocas, en medio de una de las peores crisis, sin trabajo, nunca perdí la voluntad de aportar desde mi lugar para que este país cambiara definitivamente.

Esa experiencia me ayudó a entender la política de otro modo. Vengo de la política del hacer. Y ¿Qué significa eso? Eso significa: Conocer los problemas de la gente y construir políticas que ayuden a transformar esas realidades.

Tengo la certeza de que para pensar políticas que generen cambios significativos es fundamental tener la experiencia real de lo que vive la gente.

Tenemos que poner en valor esa política del hacer.

La política no es solo relato para transformar la realidad, primero hay que conocerla, sentirla, vivirla, plantarse frente a los problemas y buscar pacientemente las soluciones y generar los consensos que permitan transformar esas realidades.

¿Y saben qué? Vale la pena jugarse por el otro.

El sereno es una manera de enfrentar los problemas, a partir del diálogo y la búsqueda de consensos y de poner las necesidades del país por encima de nuestras diferencias. (pausa)

LOGROS FA

-El último domingo de octubre, los uruguayos y las uruguayas vamos a elegir entre el país de las certezas y el de las incertidumbres. Y ese día, no podemos permitirnos un retroceso histórico, porque eso supone volver a empezar de cero.

El país de las certezas, es el del rumbo claro. Nuestro proyecto progresista tiene un objetivo de base que es la equidad, la justicia social y el derecho de todas y todos a una sociedad del buen vivir, que iguale en el punto de partida y no deje a nadie por el camino.

En estos 15 años hemos:

-universalizado la salud, incluyendo en el sistema a más de 2 millones y medio de uruguayos y uruguayas. Pero además, hoy tenemos hospitales públicos que son referencia a nivel regional. ¿Y cómo olvidar el Hospital de Ojos, que ha operado a 80 mil uruguayos?

-Logramos reducir la tasa de mortalidad infantil a la mitad.

Estas son las certezas de hoy, las certezas del presente.

-Recibimos en 2005 un país con una economía en ruinas, con la pobreza alcanzando el 40%, hoy está por debajo del 10%.

El domingo pasado en una de las recorrida que hicimos con Daniel por Canelones, en Paraje Gardel, conocí a Jacqueline, una jefa de hogar, que nos contaba por qué iba a salir a pelear por un nuevo gobierno del Frente Amplio. Nos contaba que su hijo pudo

recibirse gracias al boleto estudiantil gratuito. Que su hija, que tiene una discapacidad severa, puede acceder al sistema de cuidados. Y que ella misma podía trabajar en una cooperativa de mujeres rurales gracias a este sistema de cuidados.

Cuando le ponemos cara y nombre a los cambios, podemos ver en toda su dimensión la importancia de lo que se ha logrado.

-Lo mismo sucede con la jornada laboral de 8 horas para los peones rurales, o la ley para las empleadas domésticas. Es la vida misma de la gente la que se ha transformado.

Estas certezas fueron impulsadas por el gobierno del Frente Amplio, pero no son del Frente Amplio: son de todos los compatriotas. Son certezas hoy, porque los uruguayos las hicieron posibles. (pausa)

-No puedo dejar pasar esta oportunidad para hablarle a nuestros jóvenes. A quienes se comprometen con la equidad de género, a quienes empujan una agenda de derechos que tenemos que seguir ampliando y fortaleciendo.

A ustedes les digo: su tiempo es hoy. No son el futuro, son el presente. Ustedes ya lideran espacios de movilización colectiva que son formas distintas de hacer políticas: causas medioambientales, movimientos estudiantiles, feminismo, agenda de derechos y tantas otras causas que son imprescindibles para la democracia.

Confiemos en los jóvenes, en su espíritu crítico, en sus sensibilidades y en sus inteligencias. (Pausa)

-Hemos construido un país donde vale la pena vivir. Un país que crece con inclusión social. Los progresistas, no queremos que nadie quede al margen, que nadie quede afuera.

¡Queremos una sociedad más solidaria, más justas, más igualitaria. Una sociedad del buen vivir que nos incluya a todos y todas.

Nuestra causa se defiende con pasión, con compromiso, pero desterrando el odio por el que piensa diferente.

Los convocamos a que nos acompañen a seguir construyendo este proyecto, con alegría, con amor, renovando nuestros sueños y sin perder jamás la esperanza..

No queremos perder todo lo que hemos logrado en estos 15 años.

Créanme que vale la pena. Vale la pena hacer algo por los demás. Vale la pena jugarse entero por aquello en lo que creemos.

La causa progresista no termina nunca. No hay nada más hermoso que la solidaridad porque eso significa que nada de lo humano nos es ajeno.

Tenemos que llevar nuestro mensaje a todos los rincones del país.

Por nuestra historia, por lo que hemos logrado, por el futuro que nos espera. Por todo eso, compañeras y compañeros, ¡Vamos por más, vamos a no perder lo hecho, vamos a hacerlo mejor!